

HISTORIA CRIMINAL DEL PARTIDO SOCIALISTA

Javier García Isac



ACTAS

2022

ÍNDICE

Prólogo , por Jorge Buxadé Villalba	11
Introducción	17
1. De la fundación a la II República: el PSOE llega al Parlamento	23
Puño y pistola. Socialismo a tiros	24
Amenazas en el Congreso: la disidencia se resuelve por la fuerza	34
2. El PSOE en la II República	47
La democracia es válida, siempre que ganemos nosotros	65
El PSOE: partido golpista	98
Las fraudulentas elecciones de febrero de 1936	117
Los prolegómenos de una guerra	143
3. Galería de criminales	165
Crimen de Juan Cuéllar. 10 de junio de 1934	168
Luis Quintanilla Isasi: el pintor involucrado en el asesinato de Eduardo Ródenas	169
Silverio Castañón: el verdugo de Turón	172
Agapito García Atadell: el comerciante del horror	173
Cándido Cabello: el punto débil del coronel	175
4. Responsabilidad del PSOE en la represión republicana	179
Caída en desgracia del Lenin español. La lucha por las sobras	188

5. El PSOE en el exilio	207
Julio Álvarez del Vayo. Del exilio al terrorismo del FRAP	210
Corrupción socialista en el exilio	214
6. La oposición al franquismo y la Transición	219
El PSOE en la trama civil del 23-F	227
7. El PSOE en democracia: corrupción y crímenes de Estado	232
Caso Puerta: corrupción en el Ayuntamiento de Madrid. 1981	232
Caso Martín Luna. 1982	235
Caso Sarasola. 1983	236
Primera sombra de escuchas ilegales. 1983	237
Caso Lasa y Zabala. 1983	239
Caso Segundo Marey. 1983	240
Caso Oñaederra. 1983	242
Caso Txapela. 1983	243
Caso Rumasa: el traje a medida del PSOE. 1983	243
Casos Perurena – Gurmino – Tigre. 1984	273
Caso Leiba. 1984	274
Soborno del PSOE en Murcia. 1984	274
Caso Pérez de Arenaza – Pasajes. 1984	275
Caso Tomasón. 1984	276
Caso Brouard. 1984	277
Caso Flick. 1984	278
Caso Galdeano. 1985	279
Matanza en el bar Monbar. 1985	279
Caso Caplane. 1985	280
Caso Zabalza. 1985	280
El caso PEKUS hunde al presidente socialista de Castilla y León. 1986	281
Caso García Goena. 1987	282
Caso Lucía Urigoitia. 1987	282
Caso Pablo Castellano: Txiki Benegas-Matutes. 1987	284
Caso Barreiro Rivas. 1987	285
Pilar Miró y su ropa interior pagada con el dinero de RTVE. 1986	286
Caso Iberia. 1989	288
Caso Juan Guerra. 1990	289
Caso Filesa y Time Export. 1991	292

Caso Renfe y caso AVE. 1991-1992	296
Caso Ibercorp-caso Rubio. 1992	299
Los servicios secretos del PSOE al servicio de Ibercorp. 1992	304
Jesús Eguiguren: condenado por maltratar a su esposa. 1992	305
El Jaguar y el secretario del Grupo Socialista. 1993	306
Caso UCIFA: sombras hacia la Guardia Civil. 1993	308
Caso Collado: corrupción en el PSOE de Murcia. 1993	309
El caso Petromocho: caída del presidente socialista asturiano. 1993	311
Espías del Cesid al servicio del espionaje industrial. 1993	313
La patada en la puerta: ley ilegal. 1993	314
El caso PSV: el sindicato socialista en el banquillo. 1993	315
El caso Roldán detona la corrupción del PSOE. 1993	317
Vicente Albero: otro ministro del PSOE que tiene que dimitir por corrupción. 1994	322
Estalla el caso fondos reservados. 1994	323
La corrupción alcanza al PSOE de Aragón. 1993	326
El caso Cruz Roja. 1994	329
El caso Azpiegitura. 1994	330
El caso Urralburu. 1994	331
El caso Palomino: el entorno personal de Felipe González. 1994 ...	333
El caso Al Kassar: indicios de connivencia PSOE-cloacas. 1995	334
José Amedo tira de la manta de los GAL. Juicio y condenas. 1994	338
El caso BOE: Carmen Salanueva. 1994	344
Caso escuchas del Cesid. 1995	346
El caso Otano detona el PSN-PSOE: caja b del socialismo navarro. 1996	348
Primeras sombras de corrupción del PSOE andaluz. 1996	350
Las orgías del senador Carlos Piquer y su trágico final. 1997	351
El vídeo sexual de Pedro Jota. 1997	352
8. El PSOE después de Felipe González: nuevas caras, mismas co- ruptelas	355
Caso Hacienda: la corrupción se lleva a Josep Borrell. 1999	355
El caso de la socialista Isabel García Marcos. 2003	358
Corrupción y ladrillos en el PSOE madrileño: el Tamayazo. 2002-2003	359
Caso de los Maletines. 2007	367

Corrupción en el PSC: caso Pretoria, caso Mercurio y las escuchas de José Zaragoza. 2009	367
Caso Faisán. 2011	370
Caso Amy Martin: corrupción en la Fundación del PSOE. 2013 ...	371
UGT Andalucía: caso Cursos de Formación. 2013	372
UGT Asturias: adiós a Ángel Fernández Villa. 2014	374
La Operación Púnica salpica al PSOE. 2014	376
Caso ERE. 2012-2019	376
Epílogo , por Juan J. Aizcorbe Torra	383

Prólogo

En el prólogo a la edición alemana de 1883 del *Manifiesto comunista*, Federico Engels reconocía que:

La idea central que inspira todo el Manifiesto es que el régimen económico de la producción y la estructuración social que de él se deriva necesariamente en cada época histórica constituye la base sobre la cual se asienta la historia política e intelectual de esa época, y que, por tanto, toda la historia de la sociedad —una vez disuelto el primitivo régimen de comunidad del suelo— es una historia de luchas de clases, de luchas entre clases explotadoras y explotadas, dominantes y dominadas, a tono con las diferentes fases del proceso social, hasta llegar a la fase presente, en que la clase explotada y oprimida —el proletariado— no puede ya emanciparse de la clase que la explota y la oprime —de la burguesía— sin emancipar para siempre a la sociedad entera de la opresión, la explotación y las luchas de clases.

En ese párrafo se condensa el principal error del marxismo que la *intelectualidad* llamó socialismo científico, como para dar a entender que realmente ese tipo de socialismo había de imponerse por una suerte de superioridad técnica, *urbi et orbi*, con la fuerza de lo

inevitable: la interpretación materialista de la historia y su achicada visión del hombre y del mundo. Pero sobre todo se anuncia la historia criminal del socialismo. Porque el socialismo mira la realidad y solo ve enfrentamiento, división y explotación; de modo que, para alcanzar el poder, que es su único y exclusivo objetivo, necesita enfrentamiento, división y explotación. Una ideología de la revancha. Una ideología del resentimiento.

Javier García Isac escribe, sin más, una historia del socialismo en España. A través de su «historia criminal» se puede ver la evolución teórica y práctica del socialismo en España, pues, en realidad, el PSOE es la organización política que se ha ido imponiendo sobre otras en la ejecución de esa errada doctrina.

Inexistente en realidad durante el siglo XIX, pues la práctica totalidad de los trabajadores españoles, agrarios e industriales, no habían sido aún emponzoñados con el veneno del odio marxista; durante el primer tercio del siglo XX, mera comparsa del pujante anarquismo y luego, ya en la II República, encaramado en el golpismo permanente y en la violencia callejera contra el orden social y político de la nación, gracias a la indolencia y cobardía de aquella primera derechita cobarde de la historia patria, el socialismo se abrió un hueco en la historia política de España.

Desde su presentación en 1910 en la sociedad parlamentaria con la amenaza del atentado personal a Maura por parte de Pablo Iglesias Posse, fundador del PSOE, hasta el caso de los ERE, probablemente el capítulo más grave —por continuado y público, a la vista, ciencia y paciencia de los andaluces— de corrupción institucional de la historia española. Y eso que populares, socialistas y separatistas han hecho gala de una pertinaz obcecación en apoderarse de fondos públicos.

Javier va desgranando los hitos más relevantes que jalonan, con abrumadora referencia de fechas, datos y personas, el camino con que el PSOE y el socialismo se han encaramado al poder apoyándose en la actividad criminal de sus miembros; adaptando las conductas a los tiempos, claro. Y cómo el PSOE ha luchado panza arriba por mantenerse en el poder, por cualquier medio —como diría el otro— civil o criminal.

En tiempos de atentados y pistoleroismo, puños y pistolas para construir un socialismo a tiros. En tiempos de marasmo social y espíritu republicano, fraude electoral, golpismo y una enfermiza vio-

lencia antirreligiosa. En tiempos de exilio, robo y desenfreno. En tiempos de la democracia del setenta y ocho, corrupción y crímenes de Estado. Hoy: coalición con los herederos políticos de la banda terrorista ETA y los golpistas separatistas en Cataluña y sumisión al narcocomunismo del Grupo de Puebla, a través de Zapatero, Baltasar Garzón y Adriana Lastra. El delito más grave: la traición a la nación, la rendición del pueblo español a todos sus enemigos, sin excepción.

El socialismo es el segundo producto mejor acabado del mundo de las ideologías que explosiona en Francia en 1789, y que venía larvándose en ese hervir de ideas y ocurrencias que nace con el «*cogito ergo sum*». Del «pienso, luego existo» al «existe lo que pienso» van un par de siglos. Ahora ya estamos en el *existe lo que siento o lo que siento que siento*. La destrucción de las ideas fuertes parece no tener fin.

El socialismo, no obstante, es hijo de la Ilustración y de la Revolución, luego hermano de esa otra ideología imperante, el individualismo radical, que es autoafirmación autoexcluyente y exacerbación del individuo, desligado de cualquier cosa que le una a lo común ni en el espacio ni en el tiempo. Un ser sin dimensión, sin volumen, sin forma. Plano, vacío, frágil; como a punto de romperse siempre, plegado a cualquier vaivén de la vida.

El socialismo no tiene una concepción del hombre y de su dignidad esencialmente distinta de ese individualismo revolucionario. En realidad, es la misma. La diferencia es que el socialismo, doblemente equivocado, pretende además construir un «hombre nuevo» al modo científico: desde la interpretación materialista de la historia, desde la dialéctica de la explotación. El individualismo se regodea en el «*homo homini lupus est*». El socialismo lo convierte en su táctica y su estrategia. Todo absurdo, no supera el más elemental *test de fiabilidad*: la realidad de las cosas.

El problema real del socialismo es, como decía el gran Cherterton, que considera que un bastón es lo mismo que un paraguas porque ambos se guardan en un paraguero. Que pretenda imponerlo a fuerza de tiros, golpes de Estado, corrupción, malversación, prevaricación, fraude electoral o utilización arbitraria e indebida de las instituciones es lo de menos. El problema es el absurdo de la propuesta.

En una conferencia extraordinaria impartida el día 30 de noviembre de 1935 en la sesión inaugural del curso 1935-36 de la Aca-